

La promoción de la salud es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como “el proceso que permite a las personas incrementar el control sobre su salud”. Este concepto se pone en práctica usando enfoques participativos; desde distintos sectores que colaboran para crear condiciones que garanticen la salud y el bienestar para todos.

En este sentido, la actual edición, presenta un conjunto de artículos que están entrelazados con esa premisa. En primer término, presentamos la investigación de Hurtado, Atoc y Rodríguez que estudia el estilo de vida saludable, nivel de glucosa e IMC en adultos. En esta investigación se demuestra que la falta de actividad física está relacionado al aumento del IMC, que a la vez se asocia a los niveles de glucosa elevados. Por lo tanto, si se hace una modificación del estilo de vida, condición física y deporte, recreación y manejo del tiempo libre, consumo de alcohol y otras drogas, sueño, hábitos alimentarios y autocuidado, y cuidado médico, puede ser de gran ayuda para la prevención de enfermedades metabólicas.

Gamboa e Ysuiza, desde un tema importante como es la Conducta sexual de riesgo y comunicación familiar en adolescentes. Llegando a la conclusión que a mayor comunicación menor probabilidad en conducta sexual de riesgo.

Bellido y Cahuana, desarrollan su investigación en el ámbito psicométrico a través del estudio de Construcción y propiedades psicométricas de un cuestionario para medir el nivel de adicción a videojuegos en red (CUAVIR), será un aporte muy significativo para futuros estudios.

Larico y Mamani, que resaltan la importancia de la dimensión espiritual en la salud de estudiantes, con el estudio sobre Espiritualidad y cuidado humanizado de los estudiantes de Enfermería. En este estudio, se encontró relación entre las dimensiones de la espiritualidad (autoconciencia, importancia de las creencias espirituales, prácticas espirituales y necesidades espirituales) con el cuidado humanizado.

Finalmente, Morales, Rodríguez, Vásquez, Carrasco y Toledo analizan la Influencia de la autoestima sobre la felicidad subjetiva en mujeres funcionarias de un centro de salud primaria. Es un estudio, que evidencia que el bienestar promueve emociones positivas y un sentido de valor individual que contribuye a que la vida sea mucho más predecible y además actúa como amortiguador al estrés al fortalecer la autoestima.

Por tanto, es un alto honor poner a vuestra disposición este número y anhelamos que motive la creación y producción de nuevos conocimientos a todos los investigadores en salud.

Dra. Keila Miranda Limachi

